

México, 9 de junio de 1955

Hijita muy querida :

Tú Palmillín esta triste porque no tiene noticias tuyas desde hace tres semanas - así, ni una hora menos. Pienso para consolarme que te has ido al mar. Ay! Dichosa, dichosa! Yo no veo el mar desde hace más de dos años. No, desde hace año y medio: nuestros amigos los Ragasol nos invitaron por cinco días a Acapulco en enero del año pasado. El mar, las vacaciones, el campo... todo eso para nosotros, hoy, es una especie de cuento de hadas... No me acuerdo, no me acuerdo. Ya lo tuve y puedo sentarme una tarde aquí, en mi terraza, cerrar los ojos cuando sube el viento, y mirarlo. Puedo también - y no sabes lo que esto me consuela - imaginarte a ti en una de esas playas del Atlántico con su mar verde y plateado. Te veo sentada en la arena comiendo helados; veo tus cabellos alborotados. Porque si no me has escrito es porque - ahora sí - el viaje tan soñado se ha vuelto verdad ¿no es así?

X
esta noche
la ed. de
la mujer
en México

Yo aquí, he estado muy ocupada. Primero tuve que preparar la Conferencia sobre tu LAGAR que fué el 26 del pasado (la publiqué no enteramente, en fin, cuando menos bien cortada, "Excelsior" el domingo pasado). Era demasiado larga para que la publicaran entera. Así y todo le dieron, en tipo pequeño, página y media. Después he tenido que sentarme a escribir la Conferencia que he de dar esta noche en el Círculo de Estudios Mexicanos. Me costó un trabajo endiablado conseguir los datos estadísticos para esta conferencia. No sé cuántas veces he tenido que ir a la Dirección de Estadística, a la Universidad, a la Secretaría de Educación etc., etc., en busca de ellos. Al final me decidí a escribir con lo que tenía.

¿No me notas muy contenta? Es que acabo de terminar. Se acabaron los números y los juicios también. Ya está. Me ha salido un poco larga; pero al leerla la recortaré. Lo mismo me pasó con la tuya. No vuelvo a aceptar invitaciones para hacer conferencias. Trabajas y trabajas y trabajas de puro balde porque, naturalmente, a nadie se le ocurre que eso es un trabajo y que debería pagarse. Las muchachas de la Universidad - las de Preparatoria y las de la Facultad de Filosofía, me han pedido que les repita esa conferencia en sus escuelas. Como no es cuestión sino de volver a leer, he aceptado.

¿Cómo está Doris? Ojalá haya podido tomarse unas vacaciones contigo! Nic y yo nos acordamos mucho de ella. Díselo. Nic ha estado un poco mal. Se le quitó aquella asma terrible, gracias a la cortisona; pero le ha venido (yo creo que es a causa de la cortisona de tan oscuras e inesperadas consecuencias) un color en una pierna que lo hace cojear un poco y que, sobre todo, le molesta mucho - especialmente cuando está sentado. Ay, Gabriela! No te sé decir la pena que me da ver a Nic enfermo y trabajando como trabaja - porque trabaja mucho en el Banco. Sus ojos, cada vez más cansados, lo dicen. Yo paso unas inquietudes enormes cuando él anda en la calle porque sé lo mal que ve y siempre tengo miedo de que le pase algo. La vida es realmente muy injusta con él. Un hombre como él, Hijita, que es un justo, un justo verdadero, el prototipo del hombre limpio y recto, tener que pasar sus últimos años - porque ya está viejo - encerrado en una oficina haciendo cálculos sobre el algodón, él, el especialista en letras latinas, orgullo de su gente y de su generación! De pensarlo se me va la alegría. Ya no me importa, de pronto, nada de lo que hago, nada de lo que pienso, nada de lo que vivo. Le pido a Dios que nos lleve pronto de esta tierra. Nada más.

Escríbeme, Chiquita. Que estés muy contenta y bien de salud. Cariños a Doris.

Tu Palma

El 21 es santo de Nic - dile a Doris que le mande una tarjeta - le dará gusto -

[Carta] 1955 jun. 9, México [a] Gabriela Mistral [manuscrito]
Palma Guillén.

AUTORÍA

Guillén de Nicolau, Palma

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 jun. 9, México [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Palma Guillén. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa